

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
«Romano Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum re-
centi civitate sese reconciliare et componere.»

Proposición condenada por la Santa Sede.
«El Romano Pontifex puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con
el liberalismo y con la civilización moderna.»

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de
los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestres en la administración.—En el extranjero: 30 rs. trimestre.—En U-
temar: 20 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la
Publicidad, Olamendi, Lopez, Baylli-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último
día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provin-
cias cuyo abono concluye en 31 del
presente mes, se servirán renovar
oportunitamente si no quieren expe-
rimentar retraso en el recibo del pe-
riódico.

No se admite otra clase de sellos
que los de franqueo o certificado de
cartas, y la administración sólo res-
ponde del recibo de los que le envíen
en carta certificada.

PARTE EXTRANJERA

El día 19 del corriente salió de Viena, para
Roma el barón Alejandro de Hubner, por re-
levo de Bach hoy representante del Emperador
de Austria cerca de la Santa Sede.

Concedores los bonapartistas, tanto como
los que más, de que la elección de Hubner no
es favorable al desarrollo de la política concili-
adora, han tenido sin embargo prudencia
no sólo para ocultarlo, sino para presentar este
acto de la política austriaca como consecuen-
cia de cierto proyecto de reformar el último
Concordato ajustado entre la Santa Sede y el
Imperio austriaco.

Hoy nos proponemos dar idea más exacta, de
la que nos ofrecen los bonapartistas respecto a
las instrucciones que llevará el nuevo embaja-
dor de Austria, y para ello creemos que bastará
referir sucintamente algunos datos biográficos
del barón Hubner, grande amigo que fué de
nuestro ilustre marqués de Valdegamas, y uno
de los que recogieron el último aliento vital
del eminente autor del *Ensayo sobre el Catoli-
cismo* y del *Informe del Cardenal Fornari*.

Nació Hubner en Viena el día 26 de Noviem-
bre de 1811, y educado en la universidad de
dicha capital, terminados sus estudios visitó la
Italia en 1835, y de vuelta en Viena, entró a
servir en el ministerio de Estado bajo la direc-
ción del Príncipe Metternich, a cuyas inmedia-
tas órdenes siguió hasta fines de 1837.

En el año siguiente de 1838 fué Hubner des-
tinado a la embajada de París a las órdenes
del conde de Appony, y desde allí pasó a ser-
vir en la embajada de Portugal, siendo luego
nombrado cónsul general de Austria en
Leipsik.

Al estallar la revolución de 1848 fué enviado
Hubner al Lombardo-Véneto a las órdenes del
archiduque Raniero, virrey a la sazón de dicho
territorio, en donde cayó en manos de los re-
volucionarios, los cuales le retuvieron en su
poder como rehén durante algunos meses.

Libre al fin fué a Viena y peleó en las calles
de aquella capital en defensa del Imperio. Ven-
cedora la revolución, acompañó a la corte a la
fortaleza de Olmutz, en donde permaneció hasta
Marzo de 1849. En esta época fué enviado a
París con misión extraordinaria, y luego fué
nombrado representante de Austria en Nápo-
les.

El barón Hubner pasa hoy por ser el diplo-

mático austriaco, mas conocedor de las cosas y
las personas de la Italia revolucionaria.

Ministro en París en 1836, asistió a aquel
Congreso que se celebró en dicho año, y en el
cual oyó las proposiciones de Cavour, combati-
éndolas con energía.

Por último, Hubner era el representante de
Austria a quien Napoleón III dirigió el día 1.º
del año de 1859 aquel célebre *je regrette*, etc.; y
bien que el *Monitor* del 7 de Enero del referido
año declaró solemnemente que las relaciones
diplomáticas de Francia desmentían los rumo-
res alarmantes que propalaban algunos diarios,
el 4 de Febrero inmediato se publicó en París el
folleto *Napoleon III y la Italia*, el 7 del mis-
mo mes declaraba Bonaparte que con dolor de
su alma veía roto el acuerdo entre Austria y
Francia. Por último, el 3 de Mayo inmediato
Hubner salía de París y Napoleón III declaraba
la guerra contra Austria, protestando en aque-
lla su declaración que «no iba a Italia a fomen-
tar desórdenes ni a debilitar el poder del So-
berano Pontifex, a quien las armas francesas
habían devuelto su trono.»

Pues el barón Hubner, que por experiencia
propia sabe qué valor tienen las declaraciones
y promesas de Napoleón III, es el per-
sonaje a quien Austria ha elegido para que la
represente en Roma, después de concertado el
Convenio de 15 de Setiembre, y cuando más
ansioso se manifiesta Bonaparte porque triunfe
en la Península italiana su política conciliado-
resca.

Sabido es que una de las causas principales de
la guerra contra Dinamarca fué el deseo de las
dos grandes potencias alemanas de dispersar ó
destruir el nido de demagogos que se cobijaba
bajo el Gobierno de D. Cristiano. Bismark, que
oficialmente ha declarado aquel deseo, parece
que en vista del nido de demagogos que cobija
el liberal Gobierno belga, más de una vez con-
fidencialmente ha invitado a Napoleón III a
que le ayudara a dispersarlo ó destruirlo. Por
último, los Gobiernos de Prusia y Austria esta-
ban observando cómo Francfort, por antece-
dentes aun no muy lejanos y merced a su con-
dición de ciudad libre, estaba siendo nido de
demagogos, y centro de donde salían para es-
tenderse por Alemania, las intrigas bonapar-
tistas que auxiliaban los trabajos de Baus y el
duque de Baden por cuenta de Napoleón III, y
los proyectos demagógicos y unitarios que in-
mediatamente estaban sirviendo en Alemania
para el desarrollo de los planes bonapartistas.

Con Dinamarca ha sucedido que los dema-
gogos a quienes protegía, sólo han contribuido
a quitarle fuerza, perturbándola, durante la
guerra con los alemanes; y hoy perdidos los
derechos que el Rey dinamarqués poseía en los
Ducados, estos son en manos de Prusia y Aus-
tria puestos desde los cuales sujeta a la dema-
gogia que anidaba en Dinamarca, y espía a los
demagogos que hoy anidan en Suecia.

Napoleón ha cerrado el oído a las sugerencias
de Bismark para dispersar el nido de dema-
gogos belgas, porque de estos y de los francma-
sones, que tan tiránicamente tratan a Bélgica,
espera la anexión de toda esta tierra; la cual
cree él, y no sin fundamento, que por huir un

día de la tiranía de demagogos y sectarios, soli-
citará la suya.

Presentábase, pues, Francfort como blanco
inmediato de la política de las dos grandes Po-
tencias alemanas, que se encamina principal-
mente contra la demagogia, y Prusia y Austria
acaban de dirigir un tiro muy certero contra este
blanco, enviando al Senado, ó sea al Gobierno
de Francfort, dos notas idénticas, y en las cuales
le dicen en sustancia: «Si a Vd. le acomoda
que esa ciudad sea centro revolucionario que
nos perturbe, a nosotros no. Vea Vd. si puede
dispersar ó destruir por sí ese nido que hoy exis-
te, en la inteligencia de que si Vd. no lo des-
truye, nosotros nos encargaremos de hacerlo,
y Vd. se atenderá a las consecuencias; pues nos-
otros que hemos contraído el compromiso de
entendernos con la revolución de Europa, no
hemos de ir a poner paz fuera, dejándonos la
guerra dentro de casa.»

Interpretadas con arreglo a lo que dejamos
dicho las dos notas idénticas que Prusia y Aus-
tria han dirigido al Senado de Francfort, y
cuenta que no hallamos interpretación más rec-
ta; tomando en cuenta despachos de la especie
que debe ser, según la contestación, aquel que
ha dirigido al Sr. Bermudez de Castro el minis-
tro de Negocios extranjeros de Austria, y re-
cordados los antecedentes de la vida pública del
barón de Hubner, creemos que, sin contar con la
imprevista muerte de lord Palmerston, que
según sospecha un telegrafista puede entregar
a los torys la dirección de la política de Ingle-
terra, debe tener hoy no poco en qué pensar y
un algo que temer el maestro al cembalo de la
política franco-italico-unión-liberal.

Tampoco ha de estar muy satisfecho dicho
señor con las noticias traídas de Méjico por el
último correo. Ni Juárez ha salido de aquella
tierra, ni los imperialistas poseen más de la que
pisan. Quien parece que se dispone a salir de
Méjico, no más lejos que en Noviembre próxi-
mo, es la Emperatriz doña Carlota, la cual di-
ce que quiere hacer una visita a su papá el Rey
de Bélgica. D. Maximiliano no ha dicho toda-
vía nada de venir; pero si no la maleta, la pa-
coilla manifiesta que desea hacerla; pues se-
gun refiere carta que tenemos a la vista, en lu-
gar de los diez mil duros diarios que hasta aho-
ra cobraba por quince años adelantados, ya cobra
quince mil todos los días.

Los yankees parece que, en efecto, han escri-
to a Napoleón III que se sirva no enviar allá
más soldados.

TELEGRAMAS.

NUOVA-YORK, 10.

Un despacho de *El Paso* del 13, anuncia que Ju-
arez ha instalado su Gabinete en Franklin en la ribera
americana de Rio Grande en frente de *El Paso*; pero
esta noticia la desmiente un agente juarista residente
en Nueva-York.

El presidente Johnson ha recibido una diputación
de Kentucky, a la cual ha prometido suprimir en dicho
Estado los tribunales militares.

El vicepresidente confederado Stephens ha sido
puesto en libertad.
El oro está a 145.
El algodón a 38.

LONDRES, 20.

Los periódicos ingleses hacen diversas reflexiones
con motivo de la muerte de lord Palmerston.

El *Morning-Post* dice que la política internacional
no sufrirá cambio alguno; que el nuevo ministerio
se verá precisado a proponer una reforma parlamen-
taria.

La Reina Victoria ha encargado a lord Russell el
organizar el Gabinete. Se cree que tendrá un arreglo
satisfactorio.

FLORENCIA, 20.

Cartas de Roma aseguran que además de monseñor
Merode, hará también dimisión de su cargo el minis-
tro del Interior.

El Senado de Francfort ha resuelto por unanimidad
rechazar las demandas de Austria y Prusia.

PARIS, 21.

SS. MM. II. han hecho trasmitir a lady Palmerston
la expresión de su sincero pesar por el fallecimiento
del ilustre lord. (*Moniteur*).

Los periódicos médicos aseguran que la epidemia
se ha estacionado.

La *Union Médica* dice que el Emperador, que-
riendo asegurarse por sí mismo de los cuidados de
que estaban rodeados los coléricos en los hospitales,
y ayer de incógnito al Hotel Dieu. Su visita duró
una hora; al salir del hospital fué objeto de las mas
entusiastas aclamaciones.

LONDRES, 21.

Lord Russell convocará Consejo de ministros para
el jueves próximo. El *Morning-Post* dice que si lord
Russell es derrotado en el Parlamento, el poder vol-
verá a los torys, pero que después de estos, lord
Gladstone será nombrado primer ministro y formará
Gabinete compuesto de hombres nuevos.

PARIS, 21.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior
español, a 39 1/4; el exterior, a 00; la diferida, a 00
0/0; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a
68 1/2; y el 4 1/2 a 96-00.

LONDRES, 21.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 1/4
a 3/8.

Son innumerables las biografías de lord Pal-
merston que se han publicado desde que se
anunció su muerte; pero aun cuando debidas a
distintos autores, y sucintas, como no pueden
dejar de serlo, escritas hoy que aún permanen-
con veladas por los misterios de la civilización
moderna las hazañas principales del que fué
pontífice de la francmasonería, y destinadas a
los periódicos, hay sin embargo dos cualidades
que todos los biógrafos reconocen tácita ó ex-
presamente como características de lord Pal-
merston, a saber: la de no decir nunca en pú-
blica palabra de verdad, ni dejar de engañar
a cuantos fiaren en sus promesas. Lord Pal-
merston ha debido sin duda a estas dos cuali-
dades distintivas ser ministro casi tantos años
como var corridos de este siglo de las luces; y
unas veces tory entusiasta, otras whig ardiente
y otras moderado recalcitrante, ha sido la caja
de Pandora de donde ha salido la inmensa ma-
yoría de las revoluciones europeas.

Dichas estas cuantas palabras por cuenta
propia, trasladamos una de las varias noticias
biográficas de lord Palmerston que hallamos a
la mano en periódicos liberales:

«Nació el 20 de Octubre de 1784, en el condado de
Southampton. Su nombre era Henry-John-Temple.
Su familia antigua é ilustre. Estudió con distinción,

y apenas salió del colegio, fué elegido para represen-
tar a la universidad de Cambridge como candidato
tory en la Cámara de los comunes. Elegido diputado
en 1806, no dejó de figurar en la Cámara desde esta
época hasta la de su muerte. Su distrito habitual fué
Tiverton en el Devonshire.

En su juventud fué partidario del torys. A los
19 años heredó los títulos y fortuna de su padre; en
1809 fué nombrado secretario de la Guerra. En este
puesto secundario permaneció muchos años y bajo
diversos ministerios, por no querer aceptar otro mas
importante, prefiriendo en esta época los triunfos de
salón a los políticos.

Salíó de esta inacción con motivo de la emancipa-
ción de los católicos.

En 1828 se pasó al partido liberal con motivo de
una desavenencia con lord Wellington.

La revolución francesa de Julio derribó a los torys,
y lord Palmerston subió al ministerio de Negocios ex-
tranjeros en el Gabinete del Conde Grey. Contribuyó
a la emancipación de Bélgica en las conferencias de
Londres; y habiendo hecho admitir esta nación entre
los Estados europeos, sentó en el Trono a un Príncipe
adicto a la política inglesa. Para conseguir esto sacri-
ficó a Polonia.

Entonces se presentó la cuestión de España y Por-
tugal. Lord Palmerston apoyó a Isabel II y a don Ma-
ría contra los dos pretendientes peninsulares. A sus
esfuerzos se debió el tratado de alianza entre Ingle-
terra, Francia, España y Portugal, para proteger las mo-
narquías constitucionales de la Península contra toda
agresión.

Envió auxilios armados contra don Carlos y prote-
gió eficazmente la causa liberal en ambas monarquías
ibéricas.

En 1834 se retiró del ministerio con su jefe lord
Melbourne, y volvió al poder en el mes de Abril del
siguiente año.

Su conducta en esta nueva administración, lejos de
ser favorable a la paz y a la libertad, fué marcada por
resoluciones agresivas hacia los gabinetes extranjeros.

Mientras que ordenaba en nombre de la humanidad
el bloqueo de los puertos del Brasil y del Africa, para
obtener la supresión de la trata de negros, desoía las
reclamaciones del Canadá y reprimía con gran severi-
dad la insurrección de 1837, y proseguía en 1840 con
encarnamiento la guerra de China. En la cuestión de
Oriente volvió a ser lord Palmerston hombre de Es-
tado. En lugar de debilitar a la Puerta, como lo hizo
M. Thiers, facilitando así a Rusia el camino de Cons-
tantinopla, concertó a Austria, a Rusia y a Turquía, y
firmó el 15 de Julio de 1840 el tratado de la Cuádruple
Alianza, con exclusión de Francia.

A consecuencia de él, Melmet-Ali tuvo que res-
tituir la Siria y trocar sus planes de conquistador en
la humildad del vasallo del Sultan. Esta habilidad, y
el prestigio que dió a Inglaterra con victorias navales
y triunfos diplomáticos, le dieron gran popularidad é
hicieron de él verdadero jefe del Gabinete.

En 1841, dimitió su puesto de ministro, fué jefe
(leader) de la oposición, y sostuvo la reforma comen-
cial con lord Russell y sir R. Peel. En 1846 volvió al
poder con la cartera de Negocios extranjeros, y volvió
a su política exterior, molesta y agresiva, que hizo
tan impopular en todos los países a la Gran-Bretaña.
Sus primeros actos fueron romper su inteligencia con
Francia, con motivo de los matrimonios españoles; y
enemistarse con Austria, con motivo de la eva-
cuación de Gracovia (1847). Intervino después diplomá-
ticamente en Suiza, y favoreció la sublevación de Si-
cilia a la cual abandonó luego.

La revolución de Febrero en Francia consolidó en
el poder al partido whig. Lord Palmerston se apro-
vechó de esta circunstancia para hacer necesaria en
el exterior la mediación de Inglaterra. Reconoció la

— 248 —

palmente le han atacado en las articulaciones de los
dedos, que como veis, tiene encallecidos.

«Este infortunado habitaba en el colegio Real, en
donde hacia mucho tiempo que estaba imposibilita-
do y sumido en un lecho por sus espasmos y acha-
ques; ahora hace dos semanas que su estado era
gravísimo. La otra noche, en el asalto del colegio,
mientras huían los Padres y demás comensales,
uno de dichos Padres, jóven magnánimo (el mismo
que veis allí sentado, disfrazado (1) a la italiana),
no quiso separarse del lecho del enfermo, y Dios
le salvó milagrosamente de las manos de aquellos
furibundos. Cesado algun tanto el tumulto des-
pués de media noche, salió ocultamente, y fué a pedir
favor que aquel viejo fuese admitido en el hospital
público; pero se lo negaron con inaudita crueldad.
Así el mismo Padre fué detenido en el cuerpo de
guardia, y Visoski, cogido envuelto en la colcha por
cuatro soldados, lo llevaron en brazos de bordo y lo
echaron, como veis, en el fondo de este buque.»

Aser rechinaba los dientes a impulso de la rabia
que tanja la crueldad le infundía; y sentía en lo in-
finito del corazón un punzante recordamiento por
haber él mismo, según las órdenes de Mazzini, im-
pulsado a aquella cacería a los tigres de la secta.
Preguntó a Winterhalter quién era el superior.
«Ahí está echado», contestó el hermano. Es bre-

(1) Era un misionero de los Estados-Unidos de
América.

— 249 —

ton, y por espacio de veinte años estubo haciendo
grandes beneficios en Génova, por lo que era ama-
do y respetado de todos los buenos (4). Aser se in-
clinó, y empadecido de su situación, le preguntó
en francés quién le había así sepultado y cómo
había sido esto. El superior, que era benévolo y
cortés, después de haberle dado las gracias por sus
compasivos sentimientos, le dijo así:

«Desde Noviembre del año pasado y a la vista del
Rey, los seductores del pueblo empezaron a formar
grupos y turbas, con banderas que llevaban por las
calles gritando:—Viva la Italia, Viva Gioberti.—
Llegados al Colegio Real y debajo de San Ambrosio,
ahullaban, mugían, rugían como fieras, vociferan-
do:—¡Fuera los jesuitas! ¡Fuera el austriaco!—Ha-
biendo partido el Rey en Diciembre, el motín no
tuvo ya tregua, y así de día como de noche se oían
los gritos de muerte los jesuitas.

«Largo fuera de contar nuestras zozobras, las ter-
ribles noches y espantosos días que hemos debido
pasar por espacio de mas de tres meses, encerrados
en casa, y reducidos hasta a decir la Misa en la igle-
sia con las puertas cerradas, puesto que ni aun el
santo templo del Señor era respetado. Algunos de
nuestros hermanos legos que salieron a comprar lo

(4) El P. Luciano Guiberto, después de haber
sufrido tantos males en Italia, pasó a América: de
allí fué a Flandes al lado del conde de Ultramar, con
quien fué el año pasado a Roma y Nápoles, y
ahora se halla en los colegios de Francia.

— 252 —

habiéndonos hecho poner unos capotes y yelmos de
soldados, así disfrazados y estrechados en medio de
un numeroso batallón, fuimos llevados a esta oscu-
ridad, sin permitirnos hasta después de un día y
medio subir a cubierta ni aun de noche é respirar
un sorbo de aire puro, puesto que, como podeis ex-
perimentar vos mismo, aquí nos ahogamos.»

El viejo marino, al contemplar el triste aspecto
de aquellos Sacerdotes, lloraba y habiéndose vuelto al
padre que con tanta caridad había salvado a sus hijos
en tiempo del cólera, le cogió la mano, y sin decir
palabra la besó exhalando un hondo suspiro. Aser
dijo: Pero entre estos Padres no pocos serán ciu-
dadanos y naturales del reino: siendo así, ¿por qué
razón no se les permite volver a sus casas?—Ya lo
hemos solicitado, dijo el superior, pero no nos dan
respuesta, ni nos dejan los medios de acudir al
Rey; antes al contrario, a algun oficial se les esca-
paron ciertas palabras que nos dan muchísimo que
re celar.

Aser, llevado de su enojo, exclamó.—Estos hom-
bres empadernados son dignos de todo vuestro
odio.

—No, señor mío; ellos merecen toda nuestra
compasión.

—¿Es posible? después de haber sido tan crueles
con vosotros (al paso que si no querian que estu-
viésemos reunidos, podían separar y enviar a cada
uno a su respectivas familias) ¿y no les odiáis?

— 245 —

debajo de la capa todos aquellos objetos abomina-
bles y de haberlos arrojado por las ventanas; como
también fué el mismo quien arrojó el cadáver de
una criatura al terrado del pabellón en el jardín del
Colegio Real, expandiendo luego la voz de que los
jesuitas eran infanticidas. El comisario de policía
fué al Colegio, y habiendo hecho arrimar una esca-
la, subió al terrado, envolvió en un paño la criatu-
ra, y entrando en la estancia del Rector se la pre-
sentó. El pobre religioso quedó como fuera de sí del
susto; pero el comisario le dijo: «Tranquilízate, Pa-
dre mío, que la policía sabe ya de qué manera fué
llevada allí arriba esta criatura, y hasta conoce a su
madre desnaturalizada y al malvado que la mató y
que la arrojó al terrado.

Aser exclamó:—¡Ah monstruos! Pero estos jesui-
tas debían ser muy odiados del pueblo cuando tanto
se ha enfurecido contra ellos.

—«Odiados del pueblo? Muy al contrario; el buen
pueblo genovés ha dado siempre pruebas de que los
ama y reverencia: a ellos acudia en sus necesidades
con toda confianza, y ellos en cambio le trataban con
grande amor. En cuanto a mí, los tengo en el con-
cepto de bienhechores, y nunca podré olvidar cuán-
to hicieron en mi casa en tiempo del cólera. Figu-
raos que tenía un hijo ya crecido, que entonces
acababa de llegar de Buenos-Aires: el cólera atacó a
mi esposa; el muchacho y una hija mía de 16 años
la cuidaban, dábanle friegas con franela, le aplica-
ban los fomentos y demas; pero luego, una tras otro

República francesa, alentó la insurrección en Viena y Berlín, sostuvo a Leopoldo contra los republicanos belgas, exaltó las reformas de Pío IX, no se opuso a los proyectos de conquista de Carlos Alberto, dió la mano a los revolucionarios italianos, y abandonó a Hungría a merced de los rusos y austriacos.

La expedición romana, emprendida en 1849 por Francia, fué una derrota para esta política venturera, que vagó, oponiéndose a la contra-revolución monárquica en Europa.

En 1850 ordenó, á causa del incidente del judío Páclí, colocado bajo la protección británica en Atenas, el bloqueo de los puertos griegos. Francia intervino y el embajador inglés se retiró de París. Entonces pronunció uno de sus famosos discursos, pero conoció que la Inglaterra no podía seguir aislada de las grandes potencias, y se adhirió al fin al tratado de 4 de Julio de 1850. En este convenio se puso al lado de Rusia, y sacrificó a Dinamarca.

En 1851 «vivieron las volubilidades populares; se acogió como tritufadores á los refugiados húngaros; pero Inglaterra se desentendió, pues desahogado el incidente Páclí, se vio que por 450 libras, ó sean 750 pesos, Palmerston estuvo á punto de turbar la paz de Europa.

La aprobación que dió al golpe de Estado de Napoleón, sin consultar á sus colegas; trajo una crisis ministerial; y lord Palmerston fué reemplazado por lord Granville (Diciembre, 1851).

Vengóse el cerebro de algunos meses derrotado en las Cámaras á lord Russell (Febrero, 1852).

Entró de nuevo tras de varias invitaciones en el ministerio del Interior (Gobernación); con lord Aberdeen, el cual era un gabinete de conciliación entre pelistas y whigs, y aquí dió á su actividad nuevo aliento promoviendo reformas interiores.

En Marzo de 1855 volvió á la presidencia como lord tesoro, y desarrolló su antiguo sistema de influencia exterior por medio del equilibrio, ó la ambigüedad diplomática. En 1856 se puso de acuerdo con Austria contra Francia, para impedir la reunión de los Principados Danubianos. En 1857 sufrió un voto de censura por su conducta en la guerra de China; y disolvió las Cámaras; en estos momentos estalló la gran insurrección de la India. En 1858 tuvo que retirarse á causa de las dificultades que le suscitó su hostilidad hacia la Francia.

En 15 de Junio de 1859 volvió al poder, habiendo derrotado á los Cámaras sucesivas, á lord Derby, que disolvió inútilmente la primera. Se mostró defensor de la unidad italiana en unión con Russell y Gladstone; sus colegas. Patrocinió el principio de no intervención, terminó el tratado de comercio libre-cambista con Francia, y dió otras medidas de gran trascendencia.

Casó en 1839 con lady Cowper, Palmerston, y no dejó sucesión.

Ha muerto el 18 del corriente á los ochenta y un años de edad.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 23 DE OCTUBRE DE 1885.

Hasta ayer no habíamos parado mientes en una serie de artículos que con el título de *Tropelías* está publicando *La Democracia*. Su engendro de ayer versa, por lo que hemos podido sacar de su mismo contexto, acerca de un desgraciado confitero á quien la autoridad eclesiástica ha negado sepultura sagrada, de resultados de que el finado, durante su vida y á la hora de su muerte, había resistido con culpable pertinacia el cumplir toda especie de práctica religiosa.

Es decir que, según los hechos confesados por la misma *Democracia*, el referido confitero tenía la desventura de hallarse cabalmente en toda la plenitud del caso que exigen las leyes de la Iglesia para negar á uno de sus hijos sepultura sagrada.

El fundamento de esta negativa es de tal manera racional y conforme al sentido común que para percibirlo no se necesita ser teólogo ni canonista, ni siquiera cristiano; basta con tener sano el juicio. La cosa es muy sencilla, y la exponerémos con un ejemplo, digámoslo así, *ad hominem*.

Empeñase un redactor de *La Democracia* en

no escribir artículo alguno, ó en escribirlos defendiendo el absolutismo, y en todo el tenor de su conducta muestra una resolución tenaz de no conformarse á ninguna de las reglas que *La Democracia* tiene establecidas para publicar su hoja diaria. — ¿Qué hace *La Democracia* con este redactor? Le sigue teniendo como miembro de la redacción y dispensándole las atenciones y emolumentos que le están asignados en concepto de tal? No por cierto: lo que hace es decirle: «Amigo mío: usted será todo lo democrático que quiera, y todo lo digno que usted se le antoje de continuar siendo redactor de nuestro periódico; pero, como según las señas, usted está resuelto á no someterse á ninguna de las reglas que acá tenemos establecidas para redactar y publicar *La Democracia*, nos hará el favor de darse por despedido, y no volver á parecer por nuestras oficinas.»

«No es así como obraría *La Democracia*. Evidentemente sí. — Y ¿qué habría hecho en resumen con esto? — Pues lo que habría hecho, sería, ni más ni menos, arrojar de la comunión de los redactores de *La Democracia* á ese redactor pertinazmente discolito; es decir, le habría excomulgado.

Pues mida ahora *La Democracia* toda la distancia que media entre las reglas establecidas por un periódico para redactarle y publicarle, y las establecidas por la Iglesia de Jesucristo para el gran fin de salvar el alma de sus fieles. Mida luego *La Democracia* el abismo de diferencia que media entre la perversidad intrínseca de un diario que sostiene ideas tales como las que sostiene *La Democracia*, y la intrínseca santidad de la Esposa Inmaculada del Cordero. Examine luego *La Democracia* el valor moral del derecho con que ella puede excomulgar á un redactor suyo que se niegue á contribuir al daño que la sociedad recibe de *La Democracia*, y compárelo al inestimable valor de la autoridad con que la Iglesia de Dios puede excomulgar á un hijo suyo que hasta el último aliento se obstina en desconocer la saludable autoridad de esta amabilísima y santa Madre.

«Cuando *La Democracia* haya hecho esto, percibirá el derecho, la razón, la justicia y la conveniencia con que la Iglesia niega sepultura eclesiástica á los desgraciados hijos suyos que pertinazmente desconocen y rechazan sus amonestaciones y ruegos y exhortaciones, y leyes y sacramentos.

Pero *La Democracia*, en vez de hacer esto, se echa á hilar panes soliterías declamatorias, que si nada prueban contra el derecho incontrovertible de la Iglesia, prueban muy bien en cambio, que el diario del Sr. Castelar ignora el valor que la Iglesia da y quiere realmente dar á sus denegaciones de sepultura sagrada. Oigan nuestros lectores á este desdichado periódico: «El confitero deja de cumplir el precepto Pascual, y desde luego se le considera como condenado. ¿Quién es el Obispo de una diócesis? ¿Quién es el párroco de un pueblo? ¿Quién tiene autoridad en el mundo para condenar un espíritu que no ven, que no miden, que no comprenden? ¿Quién para condenar un arcano de la omnipotencia creadora? ¿Quién para hacer las veces del juicio providencial?»

Nada de esto viene al caso. Trátase de saber el verdadero sentido de la denegación de sepultura eclesiástica. Pues lo que la Iglesia hace cuando deniega sepultura sagrada, no es pronunciar contra el alma del difunto un auto de condenación eterna, sino pura y simplemente excluir al difunto de los derechos que como miembro de la Iglesia habría conservado y gozado, si él hasta su último aliento no hubiera dado muestra externa, evidente y palpable de que no quería conservar ni gozar esos derechos.

¿Quién duda de que en la posibilidad de las cosas está el que ese desdichado en su último instante depusiera su pertinacia y se reconciliara con su Dios? No es probable, pero es posible sólo que como la Iglesia no lo sabe; como

no conoce ningún signo externo de donde pueda inferirle, y en cambio todos los que conoce son para inferir lo contrario, decreta que, por lo que de aquel hombre se sabe y conoce, ha querido él morir como había vivido, fuera del gremio de la Iglesia católica, y por consiguiente que la Iglesia católica no puede hacerle partícipe de bienes y derechos que sólo á sus fieles hijos concede. Ni más ni menos.

Vea bien á dónde conduce á *La Democracia* su lógica absurda. Si la Iglesia comete un desacato negando la externa participación de los derechos de católico á aquellos de sus hijos que externamente han mostrado no querer pertenecer al gremio de la Iglesia; y si el desacato consiste en la posibilidad de que aquel hombre excomulgado por la Iglesia haya sido perdonado por Dios (mediante un acto interno que la Iglesia no conoce ni sabe); síguese de aquí que la Iglesia comete el mismo desacato cuando otorga los derechos de católico al que externamente ha muerto con señales de querer pertenecer á su gremio; pues sin duda alguna, en la posibilidad de las cosas cabe (por más que no quepa en la probabilidad) que aquel hombre que ha muerto al parecer católico, haya muerto en realidad protestante ó judío.

Es decir, repitámoslo: la Iglesia juzga de lo que conoce por lo que ha visto. Y añadamos aquí que su caridad, jamás desmentida, es tan inconmensurable que, como lo prueba la experiencia constante y diaria, bástale el más leve signo, el más remoto indicio de donde pueda inferir que un hijo suyo ha muerto católico (aunque multitud de otros signos indiquen lo contrario) para abrir sus entrañas de misericordia y aplicarle el tesoro de sus oraciones y sufragios.

De aquí cabalmente que la Iglesia, la misma Iglesia que, asistida del Espíritu Santo, declara infaliblemente á muchos de sus hijos en el número de los bienaventurados; no ha declarado todavía expresa y terminantemente en el número de los reprobos á ninguno.

Pero, con el mismo derecho, con la misma razón, y por los idénticos motivos que dispensa sus honras y sufragios á todos aquellos de quienes, por los hechos externos que conoce, cree piadosamente que han muerto amigos de Dios, con ese mismo derecho, con esa misma razón, y por idénticos motivos niega esos sufragios y esas honras á aquellos de quienes, también por los hechos externos que conoce, puede inferir, que han muerto en desgracia.

¿Qué hay en todo esto que no sea racional, que no sea prudente, que no sea justo, y sobre todo, que no sea caritativo? Y siendo así, ¿contra qué y contra quién se dirigen las absurdísimas declamaciones de *La Democracia*?

¡Santo Dios! ¡ella tan celosa de la libertad del hombre y de los derechos individuales, revolviéndose tan furiosa porque la Iglesia, cumpliendo, bien que tan á su despecho, la última voluntad, manifestada por un hombre, le niega parte en la comunión de unos bienes que ese hombre manifestó tenazmente rehusar!

Sed consecuentes siquiera, para que al menos la consecuencia, si os muestra tan enemigos como lo sois de la Iglesia de Dios, no os muestre al menos tan ignorantes y tan ridiculos como lo estais siendo con vuestras declamaciones de brocha gorda.

GAYINO TRIADO.

A más del artículo de *La Democracia* que dejamos considerado, y á más de otro de *La Democracia* sobre el cual decimos también más adelante algunas palabras, hallamos otro en *La Iberia*, donde entre los escombros pestilentes de la fraseología singular de la escuela progresista, nos hallamos con el asombroso apotegma de que este mundo singular, á quien la Re-

ligión llama *valle de lágrimas*, se convertirá al fin, por obra y gracia del liberalismo, el progreso y la civilización moderna, en otro paraíso donde el hombre no tendrá que proseguir otro último fin sino absorberse en la humanidad, para que esta luego se absorba en Dios.

El autor de estas líneas está muy necesitado de absorber toda la sal de higuera que le quepa en los intestinos á ver si se purga de la indigestión de ideas y de palabras que le está cociendo en el cuerpo.

Pero ello es que con este cúmulo de tonterías, á cual más insipidas ó más sacrílegas, va el periodismo de la corte aplacando la ira de Dios. Ello es que el Gobierno lo ve, y que por obsequio sin duda á la libertad científica, va dejando que todos, todos los artículos de nuestra fe, todos los ministros de nuestra Religión y todas las prácticas de nuestro culto vayan cayendo en el lodaz de blasfemias amasado por el periodismo más atroz que existe hoy día en Europa.

¿Quieren Vds. saber lo que se llama hoy día *plomancia*?

¿Quieren Vds. saber qué cosa es en abstracto el *edera morbo* llamado *Union liberal*, y en concreto el ministro de Estado de esa Union, señor Bermúdez de Castro?

¿Quieren Vds. saber, por el autorizado órgano de un liberal francmasón hasta el tuétano, lo que es, y significa, y representa y promete el reconocimiento del reino idílico?

¿Quieren Vds. saber todo esto, y algo más que importará no echar en saco rolo? Pues lean ustedes con mucha atención el siguiente artículo del *Diario de los Debates*, periódico francés italianísimo, liberalísimo, francmasoniquísimo, y amiguisimo de la Union liberal.

El cual artículo, traducido á la letra, dice así:

«Algunas veces nos inclinamos á creer que si los gobiernos atormentan á los periódicos es, en parte, por envidia de oficio. Con frecuencia cada día mas notable los vemos convertirse en periodistas y descender á la arena de la discusión y de la publicidad. Lejos de quejarnos nos honreamos de ello. Cuando vemos, por ejemplo, que el ministro del Interior invita á los perfectos á que practiquen con largueza el sistema de los comunicados, no podemos menos de preferir que se apele á este medio de publicidad, antes que al silencio representado por las advertencias. Pero no sólo progresa este método en los asuntos de política interior, sino también y muy especialmente en los de política exterior. Hoy puede ya decirse con verdad que las notas diplomáticas no son más que artículos de periódico, artículos de polémica destinados á ver la luz, bien al día siguiente ó bien seis meses después; pero siempre preparados y compuestos con la mira de publicarse. ¡Oh tiempos que pasaron, tiempos misteriosos, tiempos sacerdotales de la diplomacia! ¿Qué se ha hecho de aquella lengua conocida sólo por los iniciados? ¿aquella francmasonería que escribe en cifras, de aquella liturgia recitada por augures que se miraban sin reírse! Preciso es decirlo: todo aquello pasó. Los tratados secretos no son más que puerilidades cuando la opinión pública y el consentimiento popular son la firma de más valía y la ratificación más esencial. Hagamos justicia á los Gobiernos que al parecer conocen los recursos y astucias del periodismo tan bien como los que hacen de este su oficio, y que entienden perfectamente las indiscreciones voluntarias. No se manejaría mejor un editor entendido para publicar una nueva producción de un gran poeta ó de un célebre historiador. Se comienza por insertar en los periódicos el anuncio de una comunicación importante; más tarde se encarga el telégrafo de dar un extracto de la misma más ó menos exacto ó oscuro, y por último se completa el despocho telegráfico con el despacho diplomático y éste al público orgulloso de haber arrancado un secreto que desde un principio estaba destinado á su conocimiento. ¿Qué son, por ejemplo, los despachos dirigidos por Francia á Inglaterra á sus agentes diplomáticos con ocasión del convenio de Gastein sino verdaderos artículos de periódico? El convenio de Gastein no exigía intervención alguna directa por parte de Francia á Inglaterra y sin embargo daba lugar á una

protesta indirecta. Pero ¿ante quién protestan y cómo? Puesse protesta ante la opinión pública dirigiéndose al público. El procedimiento es aún más marcado en la reciente publicación de las notas cruzadas entre los Gobiernos de Austria y España con motivo del reconocimiento del reino de Italia. El despacho del Sr. Bermúdez de Castro contiene dos partes: una para el Gobierno austriaco y otra para los electores españoles. No sólo es una nota diplomática, sino también, y principalmente, un programa ministerial.

El Gobierno austriaco, que no es muy amigo de la publicidad, no ha publicado sus despachos; pero el ministro español los ha dado á conocer por medio de sus respuestas. Deduce claramente de estas que Austria, asociado á España á su política en Italia, la asociaba al mismo tiempo á su política en Europa y que contaba con ella no sólo para defender el Pontificado, sino también para sostener la contra-revolución. «M. de Mensdorff, dice el ministro español, no oculta su temor de que el triunfo del principio revolucionario en Italia sea una amenaza contra el Trono de la Reina... y pregunta si es prudente debilitar el respeto debido á principios demasiado olvidados y aque, sin embargo, son el baluarte más seguro contra las pasiones anárquicas...» «A esta tierna solicitud ha contestado el Sr. Bermúdez de Castro por medio del despacho que se publicó días pasados, en el cual recordaba que la Reina Isabel elevada al Trono siendo aún niña y abandonada por casi toda la Europa, pudo triunfar de las guerras civiles de su minoría y de la crisis universal de 1848, al amparo de instituciones libres, y que los Principes italianos hubieran hecho mejor en seguir su ejemplo.

El Sr. Bermúdez de Castro no se ha equivocado, pero M. de Mensdorff á su vez tiene razón completa. Es muy cierto que todo Gobierno que se pone de parte del poder temporal del Pontífice es por este mismo hecho partidario de la contrarevolución en Europa y Austria, por consiguiente se coloca en la lógica más rigurosa cuando dice al Gobierno español que desamparando la causa del poder temporal de Roma, desampara el principio de la legitimidad de derecho divino. Pero á España toca escoger. Mientras que un Gobierno ha estado entregado á la dirección del Padre Claret y á las virtuosas inspiraciones de Sor Patrocinio, ha protestado contra la revolución italiana que no por esto ha sufrido menoscabo alguno; pero desde que ha querido entrar en una senda liberal ha comenzado por reconocer el reino de Italia. Este reconocimiento es para España un asunto de política interior antes que todo, es un cambio completo. Con una corte entregada á influencias personales y á impresiones inestables es imposible prever qué nuevo cambio de Gobierno en España pueda anunciaros el telégrafo cada mañana.»

La Discuslar ha inventado un gran remedio para consolar á sus correligionarios en estos días de prueba por que atravesamos.

Negar la inmortalidad del alma, y por lo tanto la esperanza del premio ó del castigo á que se hayan hecho acreedores por sus virtudes ó pecados en esta vida.

Los democratas no reparan en igualarse á los brutos, por tal de salvar la valla que la conciencia católica pone ante los ojos del cristiano cuando ha de realizar algun acto prohibido por los santos Mandamientos.

La justicia es uno de los lemas que la democracia escribe en su bandera. ¿Y de dónde procederá aquella si la negais en su divina fuente?

¿Creis acaso que puede existir la justicia humana, negando la justicia eterna? ¡qué papel hace para vosotros El que es *sol de justicia ab eterno*!

Insensatos: en vez de negar los atributos de Dios, en vez de haceros reos contra el soplo de la divinidad que en vos tenéis, procurad acallar los remordimientos que os consumen.

Negad si podeis este sufrimiento, al que os condenan el instinto de nobleza que por su divino origen tiene vuestro espíritu, la altivez digna con que, sin saberos dar cuenta, os ensañais sobre todos los demás seres de la creación.

Desventurados; hasta el pecado original, hasta la soberbia de Luzbel os parece poco para

toegen la enfermedad y su estado es gravísimo. Continuamente permanecieron junto al lecho dos jesuitas. Los vecinos, cada uno procuraba guardarse, y no se encontraban asistentes con todo el oro del mundo; al paso que los jesuitas, á más de confesarlos y animarlos con santas palabras, les daban á beber aceite, calentaban mantas y los envolvían con ellas, les levantaban la cabeza, y muchas veces en medio de la violencia del vómito parte de lo arrojado les caía en el hábito; pero ellos firmes sin que nada les amedrentase ni les hiciese asco. Mi esposa murió; pero gracias á tan solícitos cuidados mis hijos se libraron de una muerte casi inevitable. Uno de aquellos dos Padres se halla también encerrado aquí dentro. ¿Queréis verles un instante? Se os partirá el corazón al verles tan abandonados, pues hubieron con sólo el hábito que llevaban encima.

Aser le respondió que en efecto gustaría de verlos. Entonces el viejo marino abrió poco á poco la puerta, é hizo entrar al joven forastero, quien á dos pasos se detuvo como desmayado. En aquel estrecho recinto, á la fúnebre luz de un ahumado farol, en el interior de una especie de sepulcro de cinco metros de largo sobre cuatro metros de ancho y uno y medio de alto, había más de veinte religiosos, pálidos, macilentos, con los ojos mustios y la cabeza inclinada, sentados en el suelo, arrojados unos á otros como bestias, en medio de un tufo, un fiedor, y un hedor mortal. En un rincón había sentado encima de un montón de paja un viejo,

siempre á su bondadoso corazón, nada de esto pudo mover en lo más mínimo los crueles corazones de sus enemigos. Así, habiendo escapado de sus manos, no sabiendo estos como vengarse de sus virtudes, corrieron furiosos á la plaza del teatro, en donde había caído una copiosa nevada, y amontonando la nieve formaron como un catafalco, y con dos palos y un travesaño formaron una horca. Luego hicieron un maniquí en figura de jesuita, poniéndole el nombre del infame padre Jordan, lo ahorcaron por mano del verdugo en medio de los silbos y rugidos del populacho, el cual le escupía y arrojaba pedrones de nieve. No se contentó con esto todavía su ferocidad, sino que descolgándolo lo pusieron en un féretro é hicieron una procesion nocturna con antorchas de resina, y recorrieron la ciudad cantando el *Miserere*, hasta que al llegar á San Teodoro precipitaron el maniquí al mar por entre los peñascos, y llenando el aire de maldiciones.

Aser callaba y trasudaba, y el superior prosiguió su relación. «Después de tantos horrores y abominaciones, dieron el asalto á nuestra casa derribando las puertas y escalando las ventanas. La Divina Providencia nos depaó un medio de salvacion en la tribuna que desde la iglesia comunica con el palacio del gobernador; pero allí, apenas llegamos á salvo, se nos quitaron inmediatamente los manuscritos de sermones y de lecciones de humanidades y de filosofía, lo único que pudimos llevarnos; nos encerraron en una estancia, y al cabo de dos horas,

indispensable, viéronse acometidos en la calle por hombres feroces pagados y atizados por la secta, que les maltrataron, y hubiéranles asesinado á no haberles sacado algunas personas compasivas de las garras de semejantes malvados.

Desde muchos años que teníamos en casa al Padre Jordan, portugués, sujeto de gran celo y virtud, quien enviado por la Compañía á Inglaterra, y de allí á San Petersburgo, hizo admirables conversiones entre los Principes y nobles de Rusia. Arrojado de allí en 1815 y de toda la Polonia en 1820, primeramente fué á Francia, después á Italia, y por último, desde hace mas de veinte años que se hallaba en Génova. Convirtió él sólo mayor número de judíos y de protestantes que ningún otro de nuestros Padres. Ya podeis pensar cuánto le aborrecieron los impíos. Debí ir prófugo y errante por el Piemonte, y consumido por los años, las persecuciones y los suatos, siempre con la muerte que le estaba amenazando, cayó en una grave enfermedad, y aun así demacrado y exhausto, echado de una á otra ciudad, sin que ningún hospital ni persona alguna caritativa pudiese recogerlo de la calle, fué llevado en medio de los frios en unas angarillas al través de los hielos de los Alpes á Niza de Provenza, en donde murió apenas acababa de llegar.

Ni sus venerables canas, ni la memoria de las abundantes limosnas que hizo continuamente á los pobres de Génova, ni el agradecimiento por tantos beneficios como hizo á los desgraciados que acudían

envuelto en una colcha, atormentado por dolores, y tan angustiado, que á cada respiración parecia querer exhalar el alma; á su lado había un hermano joven alemán, quien con una mano sostenía la cabeza del moribundo, y con la otra le enjugaba el sudor que en sus accesos asmáticos le chorreaba de la frente.

Dijo estas algunas palabras á otro Padre, y conoció Aser en la pronunciación que era alemán; por lo que animándose le preguntó en su lengua patria, quien fuese aquel enfermo. El hermano Winterhalter levantó la cabeza, y contento con hallar en medio de aquel extremo abandono un compatriota suyo, le respondió: «Señor, esta víctima de la crueldad humana es el viejo polaco Wisoski, echado del Imperio ruso con dos miles de rusos en 1820, hombre que empleó sus mejores años acompañando á los misioneros á las áridas tierras de Siberia y á los ásperos montes del Cáucaso, en donde cada uno iban los jesuitas en busca de los infelices católicos de Polonia allí desterrados, á fin de proporcionarles los consuelos de la Religión, y tambien lo que pudiese dar el hombre, llevando ropa y pieles para que se abrigasen en aquellos rigurosos hielos, y alguna botella de ron con bizcochos, que era para ellos un beneficio inestimable. Así este noble y generoso hermano, quebrantado por tantos viajes y por la humanidad de aquellos frios y nebulosos países, se vió atacado de terribles dolores en los huesos que le obligan á ir encorvado hasta el suelo, y princi-

ofender al que os ha criado, al que dió su sangre por vosotros.

¿Qué los cristianos no sabemos lo que sucederá más allá del sepulcro?

Harto sabemos que hay un día grande y muy augusto, en el cual el que no haya comido la carne del Hijo del Hombre ni bebido su sangre no tendrá vida en sí, al contrario de aquel que se haya nutrido con tal celestial manjar, el cual tendrá vida eterna.

¿No sabe nada de esto La Discusión?

Pues en caridad le recomendamos que lea el Evangelio de San Juan y la primera carta de San Pablo a los Corintios, y en ambos lugares encontrará capítulos enteros que le saquen del horrible y lamentable error en que vive.

¿Lo sabe La Discusión?

Pues entonces, válgale la misericordia de Aquel á quien tan impía y descaradamente ofende.

Hé aquí una correspondencia que recibimos de nuestra escuadra del Pacífico:

CALLAO, 6 de Setiembre.

Desde mi última hasta la llegada del correo del 3, no ha ocurrido cosa alguna notable. El día 31 salimos juntos todos los buques á cruzar, á la vela, y estuvimos volteando tres días, con cuyo motivo hubo ocasión de ver lo mucho que andan la *Villa de Madrid* y la *Numancia*, ésta solamente á máquina, pues á la vela no puede ir.

El día 3 regresamos á este puerto para recibir la correspondencia, y con ella vino el teniente de navío D. Cecilio Lora, encargado de llevar y traer los pliegos referentes á los asuntos de Chile.

Hemos sabido que el Gobierno ha desaprobado completamente lo hecho por el ministro Távira, á quien le han trasladado á España para dar cuenta de su conducta.

En consecuencia de esto, mañana salimos todos los buques para Chile, menos la *Numancia*, que queda aquí para estar á la mira de la revolución, que sigue en el mismo estado, sin triunfar ni ser vencida.

Varemos lo que sucede en Chile. Desde allí escribíre.

Según escriben á *El Pabellón Nacional*, de la Granja, la infanta doña María de la Paz ha estado enferma con un ataque á la garganta, pero ya está mejor.

También el Rey recayó con calentura, pero se ha restablecido.

Los ministros de Estado y Marina han llevado sus familias á la Granja.

Dice La Correspondencia:

«El acuerdo del Consejo de ministros relativo á la separación de todos los funcionarios que no acudan á sus puestos en medio de las calamitosas circunstancias que afligen á algunas provincias de España, ha alcanzado ya y alcanzará lo mismo á los amigos particulares que á los tenidos por adversarios del Gabinete. Con completa equidad se ha avisado á todos los funcionarios públicos sin distinción de opiniones, la resolución del Gobierno, y la separación de sus cargos no alcanzará sino á los que no han respondido al llamamiento de sus jefes, ó han faltado en sus puestos después de terminadas las licencias que disfrutaban, ó no han manifestado que por circunstancias particulares dignas de consideración, no podían regresar en estos momentos. Las resoluciones del Gobierno en esta materia, que pronto serán públicas, demostrarán que entre las personas primeramente separadas, hay alguna de la mayor intinidad política del presidente del Consejo de ministros. No tiene, pues, razón *El Español* para decir en su número de hoy, que el Gobierno ha avisado sólo á sus amigos, y separará sólo á sus adversarios. El Gobierno no mira, después de todo, como adversario, al funcionario público que, hayan sido cualesquiera sus opiniones políticas, sirve fielmente al Estado.»

Dice Las Novedades:

«Diez mil duros cuestan al año la fiscalía y el juzgado de imprenta de Madrid.

Entre jueces, fiscales, escribanos, alguaciles, porteros, gastos de casa y de representación, se lleva esa oficina aquel pequeño pellico; sin más objeto que el de estar á la mira de los periódicos.

Diez mil duros más mal gastados no pueden darse. Así se tira el dinero y por eso crece el presupuesto de gastos sin poderse disminuir el de ingresos, que es lo que á los pueblos conviene.»

En efecto, gastar diez mil duros en fiscales, y leer luego lo que se permite circular (contra lo estatuido por la ley) por los que se reparten los diez mil duros, es causa más que abonada para declarar superfluo el gasto que en dotarlos se invierte.

Mas breve será exigir de los contribuyentes esa misma suma para regalarla á los tales empleados, que no hacen más que pasar el mal rato de largar los cuartos y encima sufrir el escándalo de pasar la vista de lo que circula con el visto bueno de tales tutores.

Consuélese, sin embargo, los paganos con una consideración; no se permite copiar nada que mortifique al Rey excomulgado, ni *Doña Manuela* pudo pasar de su primer número.

Leemos en La Correspondencia:

«El arreglo que ha de realizarse en la secretaría de Gracia y Justicia no ha de retrasarse ya muchos días. Debemos advertir á propósito de este arreglo, y contestando á las maliciosas indicaciones de un diario opositorista, que el Sr. Calderón Collantes no lleva á cabo esta medida espontáneamente, sino obligado por la necesidad, á que le precisan los presupuestos formados por el anterior Gabinete, de hacer una economía de 8,000 duros, á la costa del exárgo personal de su ministerio, y á trueque de verse privado de empleados cuyos servicios serían muy útiles. Y aun así, el señor ministro ha procurado conciliar las cosas de modo que sean menores los perjuicios que se irroguen á algunos de los funcionarios que habrán de cesar. Por lo demás, pueden todos estar seguros de que no se perjudicará á nadie por exigencias de partido ni por consideraciones de nepotismo; podemos asegurarlo categóricamente.»

Todo esto está muy bien parado; pero así y todo, nos vamos á permitir hacer á *La Correspondencia*, ó á su inspirador, algunas preguntas:

1. Si el arreglo se hace meramente por econo-

mía, ¿se suprimirán las plazas á cuyos servidores se proyecta dejar cesantes, ó se nombrará á otros que las sirvan?

2. En este último caso, ¿era el inspirador conciliar con el precepto de la ley conservando en aquella secretaría los mismos sueldos y aumentando los gastos del presupuesto de *clases pasivas* con los haberes que habrán de acreditarse á los nuevos cesantes?

3. ¿Cuánto se ha rebajado ya el presupuesto, á cuenta de los ocho mil duros, con la supresión de la plaza que dejó vacante por jubilación el Sr. Encinas, y con la traslación al edificio del ministerio, de las oficinas de la dirección del registro?

4. ¿Estas rebajas han influido algo en los ánimos arregladores del señor ministro?

5. ¿Se ha ocupado el jefe de aquel departamento en estudiar la diferencia que cuesta al Estado entre continuar utilizando los servicios de los empleados que trata de hacer víctimas, y lo que tendría que abonar dejándolos cesantes, dados los derechos adquiridos?

6. ¿Compensaría esta diferencia uno siquiera de los sueldos que habría que abonar á los nuevos agraciados?

7. Si los empleados de Gracia y Justicia no son hombres políticos; si los intereses del Estado (como se demuestra con sólo responder á las anteriores preguntas, puesto que en todo caso lo que únicamente resultaría sería una traslación de cargo á distinto capítulo del presupuesto), no exigen su sacrificio, ¿qué causa quiere que atribuyamos la determinación del arreglo?

8. ¿Qué hay de la colocación de los dos jóvenes?

No sabemos en cuál de los dos ministerios se proyectarán economías al uso de las Gracia y Justicia; pero se dice que todos los redactores de un periódico, que ya á morir, han recibido orden de poner notas pidiendo el destino en que juzguen han de encontrarse más distraídos durante el período de inacción á que aquel suceso los condena.

Nos parece muy bien.

De almas nobles es la gratitud.

Y de Congresos liberales votar leyes para que ministros liberales las hagan ir por donde quieran.

Ayer se reunieron varios individuos del *Sanhedrin* central del purismo. Pero no tomó ni siquiera acuerdo acerca del día en que habían de juntarse con sus correligionarios, á causa del fallecimiento acaecido ayer de D. Santiago Alonso Cordero (q. e. p. d.), y de la enfermedad del Sr. Madoz.

Dice La Correspondencia:

«No tiene el menor fundamento la noticia que da ayer un periódico de oposición, de que el general Don Luis Hernández Pinzon va á sustituir al general Zavalá, marqués de Sierra-Bullones.»

¿Qué ha de decir La Correspondencia? Al tiempo, que es afirmador de verdades.

Indicamos hace algunos días el riesgo que se corría en que no fuese admitido en las islas Canarias el batallón de cazadores de Tarifa, que se preparaba á salir para dichas islas en la fragata de guerra *Almansa*. Nuestros pronósticos se han cumplido.

El 13 dejó dicho buque el puerto de Santa Cruz de Tenerife, despedido por aquella Junta de sanidad.

En las islas Canarias hay un precedente sobre la ventaja de la inoportunidad en caso de epidemias que había más alto que todos los dictámenes que en desdén de esta maldad aparecen con frecuencia apoyados en opiniones de personas que pasan por competentes.

Cuando el cólera-morbo invadió la isla de Gran Canaria, todas las demás islas de aquel archipiélago se comunicaron con la isla infestada y todas las dichas islas se libraron del contagio. Es más, en la misma isla epidemiada hubo un pueblo, *Agate*, que se comunicó con la ciudad y demás pueblos; *Agate* no sufrió la calamidad.

Véase lo que referente á la junta de sanidad dice *El Eco del Comercio* del 11, periódico de Santa Cruz de Tenerife:

«Como en Europa causa terribles estragos actualmente el cólera, y como en América y en la costa occidental de África la fiebre amarilla también está ocasionando muchas víctimas, el temor de que nos sean importadas tales epidemias tiene justamente alarmados los ánimos de todos los pueblos de esta isla. Después de las manifestaciones que ya se habían hecho para las procedencias de los puntos infestados ó de los cercanos á ellos no fuesen admitidas en este puerto, se presentaron en esta capital el día 9 del presente mes varias comisiones de diferentes pueblos; y la Junta de Sanidad, después de repetidas y largas discusiones, acordó no admitir ningún otro buque más que los procedentes de puertos de este archipiélago. Estamos, pues, incomunicados con el resto del mundo y, por consecuencia, será despedida la fragata de guerra *Almansa*, en que por real orden viene de guarnición á estas islas el batallón cazadores de Tarifa, causa última del general recelo, porque se asegura que viene de un país infestado por el cólera.

El gozo que la resolución de la junta de sanidad produjo en los ánimos, hizo que la sociedad filarmónica Nivaria se presentase la misma noche del 9 á dar serenata á las autoridades, habiendo sido recibida con alta satisfacción por el señor gobernador civil, quien con elocuentes y sentidas frases manifestó la gratitud de que estaba poseído por las demostraciones espontáneas de entrañable afecto que el público le hacía.»

La fragata *Almansa* llegó en efecto á Cádiz con el batallón de Tarifa el miércoles, y fué sometida á observación porque no era enteramente limpia la patente con que ántes de partir para Canarias salió de Santander; pero el viernes fué admitida á plática y echó en tierra el citado batallón.

Dios quiera que no le cueste á Cádiz caro.

Los periódicos de Canarias que hemos recibido ayer alcanzan al 11 de este mes. Nada notable ocurría en aquellas islas.

El día 5 llegó á Santa Cruz de Tenerife el vapor correo *Islas Canarias* procedente de Cádiz, algo tanto atrasado en su navegación por haber sufrido avería en la máquina. Continuó el 6 su viaje para las Antillas.

Anteayer á primera hora en el Tribunal Supremo de Justicia tomó asiento como ministro del mismo el regente de esta Audiencia Sr. D. Nicolás Peñalver, ex conformidad á lo dispuesto en el Real decreto de 10

del mes actual, que considera como ministro efectivo del mismo al regente de la Audiencia de Madrid.

También ha prestado juramento y tomado posesión de su plaza de ministro del expresado Tribunal Supremo el Sr. Pardo Montenegro, presidente que era de Sala en la Audiencia de esta corte.

En reemplazo del Sr. Eruña, archivero del ministerio de la Gobernación, ha sido nombrado el Sr. Soliva, oficial primero de dicha dependencia, y se han dado los ascensos de escala.

De conformidad con lo propuesto por el presidente del Consejo de Estado, ha sido separado el oficial de la clase de segundos de la secretaría de dicho cuerpo, D. José Batallón y Pinetta, y se ha nombrado para reemplazarle á D. Adolfo Fariñas.

Ha sido nombrado catedrático auxiliar de la facultad de teología de la Universidad Central, el Sr. Don Antonio Durán y Hernández.

Dice un periódico que se aseguraba en la Habana que el señor capitán general había propuesto la separación del Sr. Durán y Cuervo, rector de la Universidad.

Este caballero ha venido recientemente á Madrid presidiendo la comisión de los peninsulares.

Los Emms. Sres. Cardenales Arzobispos de Burgos y Santiago, han salido de las capitales de sus respectivas diócesis para practicar la Santa Visita pastoral en varios arcebispos de ellas.

El primero se encuentra actualmente en Briviesca, y el segundo en Bergantinos.

El Clero parroquial del Valle de Arán, en el obispado de Urgel, ha cedido una parte de su asignación por espacio de quince días para la construcción del Seminario conciliar que por la iniciativa del reverendo Prelado se está construyendo en la capital del obispado.

El 18 del actual empezaron los ejercicios de oposición á la canonía doctoral de la santa iglesia catedral de León. Se han presentado los opositores siguientes: Licenciado, D. Pedro Moreno Delgado, Presbítero de la diócesis de Córdoba.

Licenciado, D. Gerónimo Sánchez González, idem de Canizal, correspondiente á la orden de San Juan de Jerusalén.

Licenciado, D. Mariano Juan Gutiérrez, Capellán Real y catedrático en el monasterio del Escorial.

Doctor, D. Antonio García Magaz, canónigo de la colegiata de la Coruña.

Licenciado, D. Pelayo González Conde, provisor y Vicario general de Astorga.

Doctor, D. Andrés Diez Pescoto, catedrático de teología del seminario de Orihuela.

Licenciado, D. Millán Almuzara Andino, Presbítero tenor de Valladolid.

Doctor, D. Valentín de Ventades y Asia, Presbítero en Vitoria.

Recibimos hoy periódicos y correspondencias de la isla de Cuba que alcanzan al 30 de Setiembre.

En la *Gaceta* se habían publicado los presupuestos municipales para el corriente año económico aprobados por el gobernador superior civil.

El de gastos asciende á 3.485,056 escudos 560 milésimas, correspondiendo á los obligatorios 3.482,056 escudos y 560 milésimas y á los voluntarios 3,000 escudos.

El de ingresos asciende á 2.146,337 escudos y 220 milésimas, de cuya cantidad corresponden á los ordinarios 1.904,169 escudos y 220 milésimas y á los extraordinarios 212,168 escudos.

Otros dos documentos no menos interesantes habíamos dado á luz el día oficial. Son estos los relativos á la exportación y movimiento de cabotaje habido en Febrero y Marzo. De ellos resulta que la importación ha sido en Marzo de 197,013 cajas de azúcar, 55,712 bocoyes, 12,177,350 tabaco torcido, millares; 1,234,600 en rama, libra; 41,664 arrobas de café y otras en miel, madera y otros efectos. El movimiento de cabotaje da por resultado una importación en Febrero de 1.227,047 pesos y una importación de 1.602,303 pesos.

Se habían concedido seis meses de licencia para la Península al coronel jefe de Estado mayor que fué de la capitania general de Santo Domingo, D. Francisco Sánchez Gómez.

Había sido nombrado ayudante de campo del general segundo cabo de la capitania general D. Felipe Ginovés Espinosa, el capitán D. Felipe Tejado.

Se había concedido permiso para que pueda venir á la Península á continuar sus servicios al teniente coronel D. Manuel Segura y Galindo, y al de la misma clase del de España D. Innocencio de las Peñas y Magallán.

Había llegado á la Habana el mariscal de campo don Rafael Izquierdo, el Sr. D. Joaquín Gorostegui, ingeniero de montes, con una comisión especial del Gobierno y el Sr. D. Adolfo Gasset, jefe de sección de la dirección general de rentas y estadística.

Había fallecido de la fiebre amarilla el joven subteniente del primer batallón de la Corona D. Ignacio Gutiérrez y Elizalde, natural de Madrid é hijo del señor coronel D. Buenaventura.

«Estado sanitario.—Las frecuentes y violentas oscilaciones de la columna barométrica, que así se la vió á las 25 pulgadas y 8 líneas como á las 26 pulgadas y 2 líneas, unido á los cambios bruscos de los vientos que soplaban, ya del O-N-O, ya del N-N-E como del O-N-O, S-O, y O-S-O, produjeron un temporal duro, brumoso, frío, anublado y lluvioso, algo impropio para la estación otoñal que estamos atravesando.

Semejante estado atmosférico-meteorológico tiene que ejercer no poca influencia en la salud pública; así es que principian á observarse las afecciones propias del invierno, como son las de carácter catarral y reumático, las fleumasias de las membranas serosas, mucosas y las de los parénquimas de ciertos órganos, como los pulmones é higado en los jóvenes y adultos, y las de los riñones y vejiga en los ancianos. Se han visto también algunos flujos sanguíneos, neuras, irritaciones gastro-intestinales y sobre todo diarreas, calenturas gástricas, sin que del todo hayan desaparecido las intermitentes, si bien no han sido acompañadas del carácter de malignidad con que se presentaron en el anterior setenario.

En cuanto á la epidemia reinante, por más que se diga, se halla en un estado estacionario, si bien hay

alguna tendencia á principiar á declinar, pero paulatinamente; pues los casos, aunque son más frecuentes por avisar inmediatamente al facultativo los acometidos, como debía haberse hecho tiempo há, no son tan graves, viniéndose los más fácilmente como es consiguiente menos mortandad; sin embargo, en la noche del jueves al viernes se advirtió alguna recrudescencia, pues hubo más número de invadidos, algunos de ellos bastante graves.»

(Siglo Médico.)

«Como hemos dicho en la edición de la mañana de ayer, en el período de tiempo transcurrido desde las ocho de la noche del jueves á igual hora de anteayer han fallecido en Madrid 86 personas, de las cuales 59 lo han sido del cólera en esta forma: 17 hombres, 24 mujeres y 18 niños.

En igual período han sido auxiliados por la beneficencia domiciliaria 110 invadidos de la enfermedad reinante, distribuidos por distritos de la siguiente manera:

Primero 7, segundo 6, tercero (Progreso) 49, cuarto (San Francisco) 43, y quinto 8.

En el hospital de la carretera de Francia han entrado de anteayer á ayer cuatro hombres y una mujer invadidos, de los cuales ha fallecido uno.

Los médicos de las casas de socorro de la plazuela del Progreso y de la Carrera de San Francisco han verificado ayer desde las cinco de la tarde de anteayer á igual hora de ayer 188 salidas; pero ayer desde las ocho de la mañana sólo han visitado 24 cólericos.

Las restantes casas de socorro ó sean las de la calle de Silva, Jacometrezo y Fuencarral, han hecho 59 salidas en el mismo período citado de 24 horas, y han visitado cuatro invadidos que son los únicos de que se les ha dado aviso en todo el día de ayer.

Por lo dicho se vé que la enfermedad casi ha desaparecido de la parte Norte de Madrid para castigar algo los barrios que no había recorrido en el Sur.

De todos modos advertimos con satisfacción que ayer han sido menos las invasiones que ayer.

(Correspondencia del sábado por la noche.)

«Durante las veinticuatro horas desde las ocho de la noche de anteayer á igual hora de ayer fallecieron en Madrid á consecuencia de la epidemia reinante, 83 personas y 32 de enfermedades comunes.

De las 83, 36 eran varones, 32 hembras y 15 párvulos.

Las defunciones por parroquias se dividieron en la forma siguiente:

En Santa María, 2; en San Ginés, 1; en Santa Cruz 3; en San Pedro, 2; en San Andrés, 12; en San Justo, 9; en San Sebastián, 16; en Santiago, 1; en San Lorenzo, 19; en San José, 2; en San Millán, 14; en San Ildefonso, 1; Chamberí, 1.

Según noticias particulares que hemos recibido ayer las invasiones disminuyeron algo. La mayoría de los fallecidos ayer fueron atacados del día anterior.

(Correspondencia: Domingo por la mañana.)

«La epidemia reinante ha descendido algo en Madrid ayer á hoy.

Las invasiones, según dichos datos, han sido menos, y menos intensas.

Desde las once de la mañana de ayer hasta igual hora de hoy, habían ingresado en el Hospital general, 15 individuos del cólera, y cuatro más desde las once á las tres de la tarde.

En las veinticuatro horas anteriores habían entrado 25 invadidos, es decir, 10 más. Desde las ocho de ayer á igual hora de hoy, ha habido allí 12 defunciones.

«Parece que en dicho hospital va á hacerse un ensayo de un procedimiento que ha producido buenos resultados en casos desesperados. Este consiste en la inyección subcutánea del espíritu de mostaza por medio de un aparato que inyecte dicho espíritu en una pequeña incisión que se practica en el muslo.

Según siendo más castigada por la epidemia las calles que están al Mediodía, estando casi libre de la enfermedad la parte Norte de Madrid.

En la cárcel no ha habido ningún invadido.

En el hospital provisional de Chamberí ingresaron tres y falleció uno.

En los establecimientos de Beneficencia y cárcel de mujeres, sigue el mismo estado sanitario.

El temporal reinante, á juzgar por el movimiento que desde las cinco de la tarde de ayer á igual hora de hoy, ha tenido el personal facultativo de las casas de Socorro, ha influido muy notablemente en el desarrollo de toda clase de afecciones. La enfermedad reinante, no ha exigido sin embargo, mayor número de visitas médicas que las que apuntamos ayer.

Los facultativos de las casas de Socorro han verificado 222 visitas á domicilio, en las 24 horas que están comprendidos nuestros antecedentes; pero desde las ocho de la mañana hasta las cinco de la tarde de hoy, solo habían visitado 25 cólericos; es decir, uno más que ayer.»

(Id. domingo por la noche.)

«Durante las 24 horas hasta las ocho de la noche de ayer, fallecieron en Madrid á consecuencia de la enfermedad reinante 68 personas, de las que 28 eran varones, 29 hembras y 11 niños.

De enfermedades comunes sucumbieron, en igual período 42.

La cifra de los fallecidos á consecuencia del cólera se repartió por parroquias en la forma siguiente:

En Santa María, 1; en San Martín, 1; en San Ginés, 2; en San Nicolás, 1; en Santa Cruz, 2; en San Pedro, 1; en San Andrés, 14; en San Sebastián, 12; en San Lorenzo, 13; en San Millán, 14; en San Ildefonso, 2, y en Chamberí, 3.»

(Correspondencia de hoy.)

En el colegio de sordo-mudos se han presentado dos casos de la epidemia reinante, y en su consecuencia se ha dispuesto que sean enviados á sus casas los alumnos todos para evitar el desarrollo del mal. El señor ministro de Fomento, y el director de Instrucción pública han visitado el local y de acuerdo con el señor gobernador se han dictado algunas otras disposiciones convenientes.

Por disposición del señor duque de Sesto, gobernador civil de esta provincia, se va á establecer en esta corte una casa provisional de lactancia para los niños que hayan quedado sin madre ó sea esta atacada de la enfermedad reinante. No se sabe aun en qué sitio de la población se establecerá dicha casa.

A propuesta de las juntas municipales de Beneficencia y Sanidad, el señor alcalde corregidor ha dispuesto que el día 2 de Noviembre próximo, *La conmemoración de los Reos difuntos*, se suspenda e

clamoreo general de las campanas y que sólo se dé un clamor al empezar la función.

La existencia de cólericos en el presidio de Alcalá es de 46. Desde las ocho de la noche de anteayer hasta ayer al medio día, había habido cinco invasiones y dos defunciones.

Ayer debió cantarse en Valencia el *Te-Deum* en acción de gracias por haber desaparecido el cólera.

Con este motivo, el gobernador de aquella provincia ha dirigido una cristiana alocución á los habitantes de la capital invitándoles á concurrir á tan solemne acto.

Del 20 al 21 fallecieron en Barcelona, víctimas del cólera, seis personas.

Un periódico de Sevilla dice que allí sigue estacionada la enfermedad á consecuencia sin duda de las frecuentes variaciones atmosféricas. El mismo llama la atención de la junta de sanidad sobre las procedencias de Cardiff y Uzaufes, donde existe la fiebre amarilla.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de *El Pensamiento Español*.)

ROMA, 21.

Monseñor Pila, ministro del Interior, ha sido nombrado auditor de la Cámara apostólica y reemplazado en su primer cargo por monseñor Deviten. Monseñor Mathuci ha sido separado de la dirección general de policía y reemplazado por Randi.

Cartas del 18 aseguran que la familia Real de Nápoles está resuelta á aceptar el asilo que la ha ofrecido el Emperador Maximiliano.

PARIS, 22.

Dice el *Moniteur* que el Emperador visitó el viernes el hospital de cólericos de *Hotel Dieu*, y se manifestó solícito por los enfermos, dando gracias á todos los dependientes del hospital por su celo en cuidarlos. Al salir de dicho establecimiento, le dieron vivas.

LONDRES, 21.

Se espera que se tomarán resoluciones muy importantes en el Consejo de ministros que se celebrará el jueves, y que presidirá lord Russell.

Procedente de Filipinas pasó el sábado por Huesca el brigadier Páez nombrado por el Gobierno. Este militar ha desempeñado el cargo de segundo cabo de Canarias, y después el de gobernador militar y político del Cibao (Santo Domingo) con el mando de las brigadas de operaciones.

La fragata «*Girona*» que está reparándose en el arsenal de la Carraca, parece que es la designada para recoger en Inglaterra á los infantes duques de Montpensier.

Se ha conferido el retiro (á su solicitud) al capitán de navío de la Armada, D. Federico de Santiago y Hoppe.

Parece que entre otras medidas piensa el señor ministro de Marina aumentar la clase de tenientes de navío.

Ha sido nombrado coronel del regimiento de infantería de Estremadura, núm. 15, don Benito Pasaron y Lastra, coronel subinspector jefe de la primera media brigada de provincias que la componen los de Cuenca y Alcalá por pase á la Guardia civil de D. Felipe Balsa y Viademont que lo servía.

La vacante que deja el Sr. Pasaron y Lastra la ocupará D. Juan Acosta y Múnoz, coronel subinspector jefe de la media brigada de provincias, núm. 12, formada de los de Ecija y Utrera. Y para ocupar en fin la vacante que este deja ha sido nombrado D. Bernardo Salasfranca y Vivar, coronel en situación de reemplazo en el distrito de Castilla la Nueva.

El lunes tuvo lugar en la iglesia parroquial-castrens de San Francisco del Fortín, la función que ha celebrado la infantería de Marina, por el descanso de las víctimas de Santo Domingo. Asistieron á ella en traje de media gala los funcionarios de Marina, del ejército, y el ilustre ayuntamiento. Durante la Misa se han hecho por la tropa de Marina las descargas de ordenanza.

En la Real iglesia-colegio de San Antonio de los Portugueses se está celebrando actualmente, con la solemnidad que es costumbre todos los años, la novena al glorioso Arcángel San Rafael, y mañana será la fiesta principal, en la que, como todos los días desde que principió este reverente culto, oficiará en el coro las señorías educadas del mismo establecimiento.

Varios vecinos y foligresos de la parroquia de Santa María se han reunido para hacer una solemne función de rogativa á la Virgen de la Almudena, para que el Señor nos libre de la enfermedad reinante. Empezará á las diez y media,

La junta municipal de beneficencia de Madrid, cumpliendo con lo prevenido en la obra pía fundada por el Sr. D. Francisco Peralta de Aramburu, para repartir cada año cuatro dotes de 4,000 rs. á otras tantas doncellas pobres de la parroquia de San Sebastián de esta corte, ha dispuesto se admitan en las oficinas de beneficencia municipal, plaza de la Villa, núm. 1, durante los días 29, 30 y 31 del actual, las peticiones que al efecto dirijan las jóvenes que se crean con derecho á dichas dotes, debiendo acreditar: que existen empadronadas en la parroquia de San Sebastián desde 1.º de Octubre de 1864 por lo menos, que son huérfanas de padre, y pobres, y que no tienen más de 32 años de edad ni menos de 18.

La «Gaceta» publica hoy el siguiente anuncio de la Real Academia española:
«Habiendo vacado una plaza de académico de número de este Cuerpo literario, podrán los que aspiren á obtenerla dirigir sus solicitudes á la secretaría de de mi cargo hasta el día 18 de Noviembre próximo, á las tres de la tarde, en la inteligencia de que para obtenerla es condición precisa estar domiciliado en Madrid al aspirante.»
Madrid 20 de Octubre de 1865.—El secretario perpetuo, Manuel Bretón de los Herreros.

Hoy y mañana se verificará el estado en el ministerio de Gracia y Justicia, por cuya razón no habrá oficina en dichos días.

Dícese que en reemplazo del señor Sancho, de cuyo fallecimiento tienen ya noticia nuestros lectores, va á ser nombrado procurador de la Real casa y patrimonio el que lo es del colegio de esta corte D. Pedro García González.

El comercio de Madrid, como es público, está enteramente paralizado desde que principió el cólera, y solamente tienen algún lucro los que venden artículos de primera necesidad, advirtiéndose que entre estos se cuentan solo los indispensables para no morir de debilidad, pues en la mayor parte de las casas observan un régimen higiénico tan riguroso, que, como suele decirse, no se sale de la sopa y el cocido. De los artesanos no hay que hablar, pues nadie se manda hacer ropa, ni compra muebles, ni proporciona ganancia más que á los médicos, á los boticarios, y, aunque de muy mala gana, á los sepultureros. Con esto, y con la emigración de las familias acomodadas, la miseria es tan grande como general, y tiene que serlo durante el invierno próximo, no solo en Madrid, sino en Valencia, en Barcelona y en las demás poblaciones contagiadas, pues en todas ellas sucede lo mismo. Ahora bien: queremos que se nos diga, dejando aparte el asunto principal, que es el de la salud pública: ¿qué es más aceptable para que prospere el comercio, la industria y todas las clases de la sociedad, la teoría moderna por la que se permite la libre comunicación con los países contagiados y por consiguiente la exportación de la epidemia, ó el sistema antiguo de los cordones sanitarios, por el que se aislaba el mal en el pueblo donde tenía su origen, quedando libre de tan grande calamidad el resto de la nación?

Decididamente los propietarios y vecinos de las afueras de la puerta de Alcalá deben estar enlorabuena, pues dijimos el otro día que, según teníamos entendido, pronto se iban á empezar los trabajos de un tranvía que, partiendo de la Puerta del Sol, concluyera en las ventas del Espíritu Santo. Posteriormente hemos sabido que, además del proyecto indicado, está también pendiente de la resolución de la junta consultiva otro que, partiendo del café Suizo, pasando por las indicadas Ventas, terminará en la nueva y ya importante colonia de la Concepción, teniendo además su prolongación hasta Canillejas y la alameda del señor duque de Oñate, á cuyo punto se piensa trasladar el hipódromo para las carreras de caballos. Si efectivamente se llega á realizar este último proyecto, será un bien general, y en particular para los habitantes de Madrid que, careciendo hasta hoy de un lugar de solaz y recreo, podrán en un breve momento trasladarse á un punto tan delicioso como son la indicada alameda y sus contornos.

Con las obras que se hacen en las afueras de Santa Bárbara, está aquel sitio cada vez en peor estado, y sobre todo cuando llueve queda intrasitable. De esto se quejan los que habitan en sus inmediaciones, y es por lo tanto urgente que, aumentando el número de jornaleros cuanto sea posible, se trabaje activamente para que antes de que llegue el invierno queden allí expeditas, á lo menos, las vías principales de comunicación. Así lo desean algunos vecinos de Chamberí, á quienes complacemos haciendo esta ligera advertencia.

Entre siete y ocho de la noche última se desprendió parte de la cornisa del tejado de la casa núm. 14 de la calle del Oro, no causando por fortuna desgracia alguna personal, pero rompiendo el farol del alumbrado público que se hallaba en una de las paredes de la misma casa. En seguida acudieron el teniente alcalde del distrito y el arquitecto municipal, y después de reconocer el edificio, dispusieron que se apuntalara convenientemente, á fin de prevenir cualquier incidente desagradable.

«La Correspondencia» cuenta el siguiente horrible suceso:
«Se nos ha referido un hecho, que no creíamos á no haberlo oído precisamente á uno de los protagonistas de este triste acontecimiento. Hace pocos días salieron de Madrid para Asturias el Sr. D. Eusebio Díaz y el señor conde de Raul y de Ramsauk. El primero de estos señores, que iba algo delicado, se vio acometido del cólera en un pueblo á cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.»

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

Después de la misa de requiem que se celebró dejando la caja mortuoria á cierta distancia de la Iglesia, cuatro obreros de la industria fabrica de cuatro leguas del puerto de Pajares, que creemos se llama San Blas. Apenas se supo en la aldea la noticia, parece que desajaron completamente aislados á los dos amigos, que se vieron faltos de todo socorro, y sólo el párroco se prestó á administrar los auxilios espirituales. Los esfuerzos del señor conde fueron inútiles, y su desgraciado amigo sucumbió; y ni aun entonces halló quien le ayudara á meter el cadáver en la caja que logró improvisar los trabajadores de una fábrica minera inmediata. Cargó, pues, con los fros despojos de su amigo; pero un desvanecimiento le hizo caer al suelo, y allí permaneció largo rato sin conocimiento.

de longitud; los otros se oponen á la construcción de estos grandes buques, fundados en que no son bastante móviles, que viran y evolucionan mal, y piden que se elija un tipo medio, como el de las fragatas francesas la *Flandas* y la *Heroína*.

Las primeras pruebas del *Minotaur* las han hecho en Spithead y ofrecen un gran interés con motivo de las cuestiones entabladas. El buque lanzado á toda vapor desplegó la fuerza de 15 millas, las 14 de velocidad, dando por término medio 14 millas 778. Con la mitad del vapor la velocidad media se sostuvo en 14 millas 405. Su máquina, que tiene 1.350 caballos de fuerza, funciona perfectamente, y le da al buque un buen andar, pero no hace bien las evoluciones y gira con dificultad.

El resultado de los ensayos giratorios ha sido el siguiente: á todo vapor ejecutó el círculo completo en 7 minutos 30 segundos; y el medio círculo en 3 minutos 30 segundos, gobernando con la rueda del timón ordinario.

Con el aparato hidráulico adaptado al timón hace el círculo completo en 8 minutos, y el medio círculo en 3 minutos 35 segundos á todo vapor.

Los problemas que presenta la marina de guerra con coraza son de gran importancia para la fortuna y la potencia de las naciones y deben ser estudiados sin cesar.

La marina francesa tiene el sistema de construir fragatas con coraza, que á la impenetrabilidad de los costados reunen las cualidades de mar de los antiguos buques, es decir, fragatas muy móviles y que evolucionen perfectamente.

En Inglaterra, aunque muchos se inclinan á aquel sistema, otros insisten en el opuesto, y quieren que la fuerza principal de los buques de guerra consista en sus grandes dimensiones.

Sepulcro del último Emperador de China, padre del actual.—Consta de un magnífico trozo de granito negro, que tiene diez metros de altura por quince de ancho. Se han hecho dentro de este gran monolito una serie de galerías en cuyo fondo está el punto en donde se depositará el ataúd. Pasada la puerta de entrada han grabado en letras de oro incrustadas en la piedra un resumen de la historia de la dinastía actual, que empezó á reinar en 1844. Todas las galerías están cubiertas de caracteres chinos.

Las galerías se hicieron en la mismacama donde se extrajo el monolito, que está á dos leguas de distancia de Pekín; y lo hicieron así para disminuir y transportarle con más facilidad. Sin embargo, ha sido necesario para conducirlo á su destino, unir seiscientos bueyes al carro en que lo colocaron.

La primer puerta de este mausoleo será de bronce y la segunda de plata maciza, y sólo el Emperador ordenará la llave.

El capitán Hall, enviado por el Gobierno inglés en busca de los restos de la expedición de Franklin, escribe desde las regiones árticas, con fecha de Diciembre del año de 1864, que á juzgar por los informes recibidos de sus guías indígenas, le asisten razones para creer en la existencia de tres individuos de aquella desgraciada expedición; y que uno de ellos debe ser el marino Crozier, segundo de Franklin y que reemplazó á éste después de su muerte en el naufragio de la expedición.

Se ha dicho que los trabajos del túnel del Monte-Cenis, estaba á punto de estacionarse, porque ya era imposible hacer penetrar en él el aire necesario para la respiración de los trabajadores. El *Amigo del Pueblo* de Bale asegura que ha oído decir últimamente á algunos ingenieros competentes, partidarios de la apertura del túnel, por el Saint Gothard, que la apertura del Monte-Cenis, á juzgar por lo sucedido en el monte Gothard, era un problema técnico que no estaba todavía completamente resuelto.

El mismo periódico llama la atención acerca de una experiencia hecha por un alto funcionario, el cual ha ejecutado ensayos con aparatos de metal semejantes y de la misma calidad, sobre un trozo de granito del monte Gothard y un pedazo de roca muy dura encontrado en el túnel de Haenstein, y ha probado que mientras los aparatos empleados en el último podían servir todavía después de un trabajo de diez horas, los empleados en el Gothard, quedaban inútiles antes de dar 100 golpes ó lo que es igual á fines de un minuto de trabajo.

Otro periódico, *La Finance*, dice irónicamente que está plenamente convencido de que la apertura del Monte-Cenis se concluirá el mismo día y á la misma hora que se abra el canal del Istmo de Suez.

Es necesario verdaderamente no ser de su siglo y ser un apóstata de la doctrina del progreso para hablar así, y no maravillarse y desear el más feliz resultado á estas dos empresas que se han atrevido á ejecutar las obras para la perforación de las dos más grandes vías artificiales que se han visto en el mundo desde que el mundo existe.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Pascual, Obispo, y San Juan Capistrano, confesor.

SANTO DE MAÑANA. San Rafael Arcángel.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la Iglesia de San Juan de Dios, donde es el segundo día de la novena de San Rafael Arcángel: á las diez será la Misa mayor con sermón que predicará D. Gregorio Montes, predicador de S. M., por la tarde á las tres y media se rezará la Estación y el Rosario después el Sermon que predicará D. Patricio Páramo y acto continuo la novena, gozos, Santo Dios, Salmo Creador y la reserva. Antes de la Misa mayor se dará la absolución general.

Termina la novena del glorioso San Rafael Arcángel celebrándose hoy su fiesta principal: á las diez será la Misa solemne, en la que predicará D. Manuel Solís, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Eugenio Aguado.

Continúa celebrándose la novena del glorioso San Roque en la parroquia de Santa Cruz; por la mañana predicará en la Misa mayor D. Basilio Sanchez Grande, y en los ejercicios de la tarde D. Pio Hernandez Fraile.

También continúa en la Iglesia de monjes de las Maravillas la novena de rogativa á su excelsa titular María Santísima; los ejercicios comenzarán á las tres y media, y dirá hoy el sermón D. Mariano Gaspar.

En la parroquia de Santa María principia una novena en sufragio de las Almas del Purgatorio, y dirá el sermón al anunciar el Sr. Sanchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de las Mercedes en D. Juan de Alarcón, 6 en San Cayetano, 6 la de la Paz en Santa Cruz, 6 en San Martín.

Se reza del Santo Arcángel San Rafael con rito doble y color blanco.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina (Q. D. G.) y su augusta Real familia continúan en el Real Sitio de San Ildefonso sin novedad en su importante salud.

REAL DECRETO.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en admitir la dimisión que fun-

dada en el mal estado de su salud me ha presentado D. Tomás Retortillo del cargo de Consejero de Estado; declarándole cesante con el haber que por clasificación le correspondía, y quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dado en San Ildefonso á diez y nueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Reales decretos.

Atendido el mal estado de salud en que manifestase el mariscal de campo D. Eugenio Muñoz y Castro, vengo en relevarle del cargo de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina, quedando satisfecha del celo é inteligencia con que lo ha desempeñado.

Dados en San Ildefonso á veinte de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

Vengo en nombrar ingeniero general del ejército al teniente general D. Rafael Echagüe y Bermingham, capitán general de Cataluña.

Vengo en nombrar capitán general de Cataluña al teniente general D. Fernando Cotoner y Chacon.

Para la plaza vacante de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina que desempeñaba el mariscal de campo D. Eugenio Muñoz y Castro, vengo en nombrar al teniente general D. Mariano Belestá y Lonzalez.

Para la plaza vacante de ministro del Tribunal Supremo de Guerra y Marina que desempeñaba el mariscal de campo D. Ramon Boigues y Castro, vengo en nombrar al teniente general D. Pedro Mendinueta y Mendinueta.

Dados en San Ildefonso á veintinueve de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Leopoldo O'Donnell.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

El gobernador de Fernando Poo y sus dependencias participa con fecha 31 de Agosto próximo pasado que no ocurría novedad en el territorio de su mando, siendo satisfactorio el estado sanitario.

VARIEDADES.

REVISTA DE MADRID.

¿Cuántas familias han salido precipitadamente de Madrid huyendo del cólera?

No conozco el número preciso de estos fugitivos; y aunque pudiera averiguarlos por los papeles que se ven vacíos en el teatro Real, por los coches que se echan de menos en los paseos y por la soledad que reina en algunos salones, no creo necesaria esa operación estadística para asegurar que ha sido un número dos veces respetable.

Respetable por la cantidad que representa, y respetable por la calidad que supone.

Ha huido de Madrid casi todo eso que se llama la buena sociedad; el gran mundo desapareció de la noche á la mañana como un puñado de polvo arrastrado por un soplo de viento.